

La salud mental en Europa en el punto de mira

Androulla Vassiliou, Comisaria Europea de Sanidad, presenta hoy el Pacto Europeo por la Salud Mental y el Bienestar en la Conferencia de alto nivel sobre salud mental que tiene lugar en Bruselas. Es esta la primera vez que se reúnen en una conferencia ministros, especialistas, pacientes, profesionales sanitarios, investigadores y personalidades relevantes, además de otros interesados, para acordar futuras acciones conjuntas en Europa. El Pacto es una llamada a favor de una acción asociada. Reconoce que una buena salud mental redundará en beneficio de todos en términos sanitarios, sociales y económicos y que es imperativo superar el tabú y el estigma que siguen asociándose a la enfermedad mental. Se estima que, cada año, un 11 % de ciudadanos europeos sufre alguna forma de enfermedad psíquica. Estos trastornos pueden conducir al suicidio: en la UE se suicida una persona cada nueve minutos. Para abordar este problema y compartir experiencias, ministros y expertos de toda Europa se han comprometido a colaborar, centrándose en cinco grandes temas: prevención del suicidio y la depresión; salud mental de la juventud y educación; salud mental en el entorno laboral; salud mental en la tercera edad; y lucha contra la estigmatización y la exclusión social.

En palabras de la Comisaria Vassiliou: «Hoy queremos alzar nuestras voces para recordar el devastador efecto que la enfermedad mental tiene en la sociedad. Este Pacto representa nuestra voluntad de asumir el desafío y de actuar en nuestros diferentes ámbitos de responsabilidad, así como en la sanidad, la educación y el mundo del trabajo. Hemos de aunar esfuerzos porque la salud mental nos afecta a todos.»

Una llamada en favor de una acción asociada: el Pacto Europeo por la Salud Mental y el Bienestar

El Pacto es una llamada en favor de una acción asociada. Se trata de una iniciativa de la Comisión Europea en colaboración con la Presidencia eslovena y la Oficina Regional para Europa de la Organización Mundial de la Salud. El Pacto reconoce los retos que plantea la salud mental y propone poner en común los conocimientos disponibles en toda la UE a fin de formular recomendaciones que cuenten con un respaldo amplio en torno a cinco grandes temas:

- prevención del suicidio y la depresión;
- salud mental de la juventud y educación;
- salud mental en el entorno laboral;
- salud mental en la tercera edad;
- lucha contra la estigmatización y la exclusión social.

Se han elaborado **cinco documentos de consenso** en cooperación con los ministerios nacionales y con profesionales e investigadores de distintos sectores. Estos documentos, en los que se pasa revista a los datos, las políticas y las últimas novedades en la materia, sustentarán la aplicación del Pacto, así como una serie de conferencias temáticas previstas para los próximos dos o tres años.

La diversidad europea: prácticas modélicas

Las políticas y las medidas de salud mental difieren de un Estado miembro a otro. Ejemplo de ello son las tasas de suicidio, que en algunos Estados miembros se sitúan entre las más altas del mundo, mientras que en otros están entre las más bajas. Pueden ser hasta doce veces superiores en unos que en otros. Es cierto que las respuestas de los Gobiernos y los agentes de la sociedad civil, como grupos de pacientes o empresas, reflejan sus propias necesidades, pero también lo es que pueden servir de inspiración y estímulo a otras iniciativas.

Salud mental en Europa: algunas cifras

La depresión es uno de los trastornos mentales más graves y comunes. En Europa occidental y meridional el 9 % de los hombres adultos y el 17 % de las mujeres adultas sufren a lo largo de sus vidas un episodio grave de depresión. El impacto en términos de calidad de vida sería equivalente al de una enfermedad física grave, por ejemplo un infarto.

El suicidio es una causa importante de muerte prematura: en 2006 estuvo en el origen de 58 000 fallecimientos en la UE, por encima de los accidentes de tráfico, que fueron responsables de 50 000 muertes ese mismo año. El 90 % de los suicidios están asociados a trastornos mentales.

Se estima que en 2004 el coste económico de la depresión ascendió, en la UE, a 235 euros por habitante y, en los países de la EU-25 y de la AELC, a 118 000 millones de euros. Los costes directos para los sistemas sanitarios de los Estados miembros son elevados y plantean desafíos cada vez mayores, pero la mayoría de los costes (un 65 %) se producen fuera del sector sanitario, especialmente en términos de absentismo laboral, invalidez y jubilación anticipada.

Se estima que el 50 % de los trastornos psíquicos empiezan a manifestarse durante la adolescencia, por lo que es preciso equipar a las organizaciones que trabajan con jóvenes de forma que puedan reconocer los síntomas y reaccionar a tiempo.

En una sociedad como la nuestra, en proceso de envejecimiento, se requiere una estrategia planificada para contrarrestar la creciente prevalencia de las enfermedades mentales entre los ancianos, por lo que se refiere a enfermedades relacionadas con la edad, como la demencia senil, y a la depresión debida al deterioro de las redes de asistencia social.

Antecedentes

La Conferencia y el Pacto siguen la estela abierta por la consulta acerca del Libro Verde sobre salud mental, presentado por la Comisión en el otoño de 2005. Más de doscientas treinta contribuciones escritas, incluida una Resolución del Parlamento Europeo, y varias reuniones de consulta evidencian que existe un fuerte consenso para que se intensifiquen los esfuerzos de la UE destinados a sensibilizar acerca de la salud mental como prioridad y a crear oportunidades de intercambio y cooperación para afrontar los desafíos comunes en esta materia.

Sitio web sobre la Conferencia de salud mental y enlaces al Pacto y los documentos de consenso:

http://ec.europa.eu/health/ph_determinants/life_style/mental/mental_health_en.htm